

ARMAGEDÓN

LA GRAN BATALLA



La palabra Armagedón ha sido el centro de mucha especulación para la humanidad, a tal punto que la industria cinematográfica ha producido diferentes películas para tratar de cautivar a sus audiencias con los aspectos devastadores y cataclísmicos de tal evento. Pero ¿qué dice la Biblia? ¿Será cierto que un evento de este calibre está por delante para la humanidad? ¿Será cierto que habrá una megaconfrontación entre las fuerzas militares unidas de la humanidad y Aquel a quien la Biblia llama el “Rey de reyes y Señor de señores”, seguido por todos sus santos cabalgando sobre caballos blancos?

La respuesta es un contundente “Sí”, porque así lo declara la Biblia, la inequívoca y firme Palabra de Dios. “Tenemos también **la palabra profética más segura**, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones” (2 Pedro 1.19).

La Biblia revela que después de que el Señor Jesucristo venga para arrebatarse a los salvados para estar con Él comenzará la Tribulación. Durante este período de siete años, terribles y devastadores juicios divinos se desencadenarán sobre

la tierra. Sin embargo, los habitantes de la tierra, en su mayoría, en lugar de buscar a Dios, seguirán el liderazgo del Anticristo.

En este tiempo se levantarán cuatro grandes potencias mundiales que ocuparán el escenario mundial. La potencia occidental, liderada por “el hombre de pecado” (2 Tesalonicenses 2.3), incluso pactará con Israel para protegerla, y se enfrentará, en primera instancia, a una potencia del norte y a otra del sur, que buscan adueñarse de Israel. Estas dos fuerzas, sin embargo, serán derrotadas por Dios mismo sin la intervención de la potencia occidental. Después de su derrota, otra potencia, esta vez del oriente y compuesta por 200 millones de jinetes, vendrá contra Israel (Apocalipsis 9.13-19). Las fuerzas occidentales vendrán a enfrentarlos y se planteará la batalla en la llanura de Megido, o Armagedón. Pero una inesperada intervención desde el cielo evitará la consumación de la batalla entre las partes. Los combatientes mirarán horrorizados cómo aparece en el cielo un caballo blanco cuyo jinete se llama “Fiel y Verdadero” (Apocalipsis 19.11). Lo sigue, en caballos blancos, el ejército celestial, compuesto por todos aquellos que recibieron a Cristo, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio (Apocalipsis 19.11-14).

El apóstol Juan luego nos dice que la bestia y el falso profeta, que lideraban los ejércitos de la tierra, fueron lanzados vivos al lago de fuego, y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo (Apocalipsis 9.20-21).

Apreciado lector, este evento es una realidad futura. ¡Qué bendición es poder estar en las filas del ejército celestial! Únete a ese grupo hoy mismo, aceptando a Cristo como tu Salvador personal.

Sidney Turkington



Publicaciones Pescadores
publicacionespescadores@gmail.com